

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Conflictos obreros en la etapa de toma de conciencia corporativa de clase: El caso de la huelga del frigorífico Liebig´s Colón en 1918.

Leyes, Rodolfo.

Cita:

Leyes, Rodolfo (2009). *Conflictos obreros en la etapa de toma de conciencia corporativa de clase: El caso de la huelga del frigorífico Liebig´s Colón en 1918*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1251>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Conflictos obreros en la etapa de toma de conciencia económica-corporativa de clase: El caso de la huelga de los trabajadores del frigorífico Liebig's Colón en 1918

Rodolfo Matías Leyes

Introducción:

Si existe una historia pendiente en la provincia de Entre Ríos es la de la clase obrera, por ello, este trabajo pretende mostrar una etapa particular de su desarrollo tomando como referencia la huelga del frigorífico Liebig's de Colón Entre Ríos durante diciembre de 1918 y enero de 1919. Se produce en la etapa que la clase obrera crea los sindicatos como organización que cristaliza las luchas económicas, es decir como reflejo de la fase “económico-corporativo”¹ de la conciencia de los trabajadores.

Al respecto del hecho que aquí tratamos, el único trabajo que trata la huelga del '18 en la fábrica liebig es el trabajo de Mario Gasparri, historiador vinculado a la CGT quién incluyó una pequeña descripción de lo sucedido sin más dentro de otro trabajo más general², dónde el eje argumentativo está en la propuesta de una lógica cronológica que busca construir el suceso desde el relato, intercalando fuentes que le dan entendimiento, no se aportan hipótesis, es decir, al carecer de “problema” en el sentido metodológico, este trabajo se agota en “contarnos qué pasó”.

La propuesta de nuestro trabajo se basa en responder una pregunta rectora: ¿por qué recién en 1918 los trabajadores del frigorífico Liebig's Colón logran -desde su existencia en 1903- formar un sindicato permanente?

Entre las variables que debemos tener en cuenta, tres de ellas son excluyente: el desarrollo del capitalismo, la política proclive a la negociación del gobierno provincial-nacional, y por último y más importante la existencia de la estructura sindical de la F.O.R.A. IXº congreso “sindicalista”³.

¹ GRAMSCI Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2003. pág. 57.

² SENÉN GONZÁLEZ, Santiago, *Carne, industria, trabajadores y Liebig*, Ed. Corregidor, BS. As., 2008

³ Los “sindicalistas” fueron una corriente que nació en el interior del partido socialista, sus militantes son expulsados del partido al tiempo que toman el control de la U.G.T, años más tarde se unen con anarquistas que se habían alejado de las disputas intestinas del anarquismo vernáculo y fomentan la inclusión de su última central (la C.O.R.A.) dentro de la F.O.R.A hegemonizada por los anarquistas que

Viendo desde el conflicto jugar los actores comprenderemos de algún modo cómo se articulan los diferentes intereses.

La Fábrica *Liebig's Extract of Meat Co. Ltd.* Colón:

El frigorífico Liebig perteneciente a capitales ingleses realiza la compra del antiguo saladero Colón, al cual se lo transforma en una moderna manufactura siguiendo la estrategia que se venía realizando en otros lugares del país⁴.

Así desde febrero de 1903⁵, cuando la compañía Liebig se hace cargo del antiguo establecimiento y comienza la política de modernización, haciendo pie en la compra de tierra para instalar producción de ganado vacuno a “escala industrial” que para 1909, la compañía poseía 159.242 hectáreas propias en la Argentina y unas 60.901 rentadas⁶, para facilitar el transporte, años más tarde, en 1911 logran que el nuevo ramal del ferrocarril que uniría a las ciudades de C. del Uruguay y Concordia cruce por dos de sus estancias⁷. Otra de las preocupaciones en el mismo sentido logístico, fue el dragado de un cruce crítico del río Uruguay en las cercanías de donde se emplaza el establecimiento⁸.

Cómo se ve, la llegada de los capitales ingleses revolucionan las vías de comunicaciones, pero aún resta saber en qué consistía la “fábrica” y lo más importante, el volumen de la mano de obra.

se mantenían fieles al fin último del comunismo-anárquico, para el noveno congreso, en 1915, a tan solo un año de la fusión, en una maniobra turbia, logran quitar la cláusula programática que los vinculaba al anarquismo, provocando una nueva ruptura. La F.O.R.A. del noveno congreso, sindicalista, siguió una contradictoria práctica “apolítica” donde negaban la participación por un programa político claro y a su vez, se declaraban por el socialismo y mantuvieron una relación negociadora con el primer gobierno radical. La F.O.R.A. del IXº congreso fue la que mayor influencia tuvo en nuestro territorio.

⁴ SCHVARZER, Jorge, *La industria que supimos conseguir: una historia político social de la industria Argentina*, Buenos Aires, Ed. Cooperativas, 2000. Pág. 81. Este autor cuando trata la “modernización” de los saladeros da como ejemplo a la Liebig Co. pero de su frigorífico con asiento en Fray Bentos (R.O.U.)

⁵ Los frigoríficos más conocidos –especialmente por las huelgas de 1917- pertenecen a este periodo: La Negra (1885) La Blanca (1902) y el Smithfield de Zárate (1905), sobre los frigoríficos ver SCHVARZER, Jorge, Op. Cit. Pág. 83-85. Sobre las Huelgas de Zárate ver TARDITI, Roberto, “Formación de una fracción de la clase obrera. Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate” en PIMSA Documento de Trabajo Nº 25, 2000, reedición electrónica, Buenos Aires. Sobre las huelgas de los frigoríficos del sur de Buenos Aires: LOBATO, Mirta, *La Vida En Las Fabricas Trabajo Protesta Política 1904 1970*, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2001. a partir de la página 155.

⁶ BARRETO, Ignacio, *Liebig's: fábrica y pueblo*, C. del Uruguay, Artes Graficas Yuste, 2003, pág. 42

⁷ Ibidem. pág. 54.

⁸ Ibidem. pág. 53.

Brevemente, podemos decir que el establecimiento poseía calderas a leña que mediante bombas de agua instaladas en el río daban vapor que producía electricidad con la cual se mantenía las cámaras de frío, luego del proceso con amoníaco se producía hielo, en otra sección de la fábrica existía una sección especial donde se trabajaba hojalata para producir los envases del futuro “extracto de carne”.

Con respecto a los volúmenes de vacuno con los que se trabajaba en 1917 se faenaban 750 animales por día, de los que se extraían 120.000 kilos en bruto, de los cuales unos 90.000 kilos eran para conservas⁹, en aquel momento el principal mercado era el europeo ya que la primera guerra mundial requería de carne lista para las trincheras¹⁰. Las grúas, el muelle, la “manga” -por donde se llevaba al ganado hacia el frigorífico, previo descanso en los corrales- eran partes fundamentales para el funcionamiento a pleno de la manufactura.

La manga y los corrales cumplían otra función además de la simple utilidad dentro del proceso productivo, la manga separaba dos partes muy importantes de las instalaciones, al sur de la manga se encontraba lo llamó “el pueblo”, en él, vivían los obreros y capataces, argentinos en su mayoría, pero también había uruguayos, catalanes e italianos¹¹, mientras al norte de la manga, en la zona que se conoce como “los chalets” o “La hilera” se alojaban el personal administrativo, mayoritariamente de origen inglés¹².

Cómo vemos, la manga y los corrales eran parte de la arquitectura funcional en el terreno de las superestructuras del modo de producción, la función de doble segregación, de clase primera y por repercusión de nacionalidad era evidente, durante el conflicto veremos otra arista de “*las casitas de la Liebig*”, como inocentemente le llaman mis coterráneos.

En ésta etapa característica del desarrollo capitalista, el capital imperialista es el encargado del desarrollo de las fuerzas productivas del país¹³. Desde las inversiones en sus propiedades pasando por las “ayudas” brindadas por el Estado en las vías de comunicación -sean por riel o por río- nacía un mundo de acuerdo a las necesidades de la rentabilidad y la acumulación.

⁹ Ibidem. pág. 67.

¹⁰ SMITH, Peter, *Carne y política en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Hyspamerica, 1986. pág. 73.

¹¹ Las casa eran alquiladas al personal, así se aumentaba la cuota de plusvalía expropiada. Ver: BARRETO, Ignacio, Op. Cit., pág. 22.

¹² Ver “Anexo”

¹³ PUCCIARELLI, Alfredo, *El capitalismo agrario pampeano, 1880-1930*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986. pág. 25-26.

Al terminar con la breve descripción de los desembolsos de capital constante pasaremos a enumerar la más importante de las inversiones, la compra de la fuerza de trabajo.

A poco de comenzar la Liebig sus operaciones, en 1907, ya se operaba con 1.600 personas¹⁴, siendo sin lugar a dudas el establecimiento de mayor concentración en la zona, pero el salto cuantitativo se dio a partir de la primera guerra mundial (1914) para ejemplificar al momento de la huelga -diciembre de 1918- trabajaban 4.000 obreros¹⁵, de los cuales 700 eran mujeres, 200 menores de edad (menores de 14 años), la jornada era de 9 horas¹⁶.

La manufactura moderna estaba en marcha con todas las características que Marx había señalado¹⁷, comenzaba el uso de maquinaria, especialmente en el transporte del ganado faenado, la disciplina fabril existía –con “bocina de entrada” y todo- y se aplicaba por medio de la policía privada de la empresa quienes eran guardianes del control *castrense* sobre el personal, pero como característica especial de la “moderna manufactura” teníamos la cooperación entre los diferente tipos de obreros, predominio entre ellos de “los peones” -personal estacional con baja calificación que cumplían tareas sencillas que se le encomendaran- y así la manufactura moderna, con su división del trabajo hacia que el obrero individual se diluyera en el “obrero colectivo” que trabajaba en una línea de producción haciendo de la Liebig Colón un ejemplo de “Manufactura Orgánica”¹⁸.

El segundo gobierno radical y las relaciones laborales.

Antes de comenzar con la descripción de las huelgas quiero hacer un paréntesis y referirme concisamente al segundo gobierno electo por la ley Saenz Peña en la provincia y sus leyes laborales.

El gobierno radical del gobernador Marcó implementó la aplicación de la ley accidentes de trabajos nacional N° 9688-1917 en 1917¹⁹, con esto se buscaba que la

¹⁴ BARRETO, Ignacio, Op. Cit., pág. 33

¹⁵ *Diario La Verdad*, Paraná, 23 de diciembre de 1918, tapa. De ahora en más “DLVdeParaná”.

¹⁶ *Semanario “La Organización Obrera”*, Buenos Aires, 28 de diciembre de 1918. pág. 1, de ahora en más: (S.L.O.O.)

¹⁷ MARX, Karl, *El Capital*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2001, Tomo I. Cáp. XI y XII.

¹⁸ *Ibidem*. pág.278

¹⁹ REULA, FILIBERTO, *Historia de Entre Ríos*, T. III, Santa Fe, Ed. Castellví, 1971. pág. 185.

provincia alcance la legislación laboral que se suponía imperaba en la nación. Con ésta política se pretendía mediar entre el capital y el trabajo, claro que veremos luego hacia qué lado se inclinó finalmente la balanza en este estudio de caso. Continuando, estamos ante un estado que comienza a tratar de regularizar de alguna manera las relaciones sociales de producción, es una completa novedad y los diarios de la época se quejaron por el “abuso” en las prácticas intervencionistas del nuevo gobierno, a tal punto que se lo tilda ridículamente de “ácrata” al gobernador – que por cierto era estanciero- y que se va “*Hacia el comunismo*” por querer aumentar los impuestos²⁰, tal era la sorpresa de las clases dominantes cuando una fracción suya comienza la modernización del estado.

Con respecto a la Sección de Accidentes de la Oficina de Trabajo, ésta comenzaba a realizar sus relevamientos y la Liebig “aportaba” accidentados que generaron antecedentes con respecto al pago de las indemnizaciones²¹. En el balance de los primeros tres meses de trabajo (enero, febrero y marzo) el Departamento Provincial relevaba 103 casos de accidentes, de los cuales 3 eran muertes, es ilustrativa la discriminación por departamentos que realiza esta repartición: después de Paraná con 35 casos de accidentes le seguía el departamento Colón con 25 obreros accidentados. Es llamativo porque de acuerdo al Censo de 1914 la población de Paraná es casi 3 veces mayor que la de Colón²², y si tenemos en cuenta que para diciembre de 1918, se están solicitando nueve expedientes para el pago de indemnizaciones a obreros de la Liebig²³, tenemos razones para creer que las condiciones de trabajo en el Frigorífico Liebig hacía que nuestro pequeño departamento tenga tantos accidentados.

Los trabajadores de la Liebig Colón en la lucha económica.

Desde que Marx planteó que las clases sociales se podían estudiar desde “lo que era en sí” (desde su lugar en el proceso productivo) o se podía estudiar lo que era la clase “para sí” (o sea, el grado de conciencia sobre su realidad y la práctica que por ello asumiera)²⁴, nos propuso un modelo metodológico para estudiar a las clases sociales, o

²⁰ “*DLVdeParaná*”, Paraná, 19 de diciembre de 1918, tapa.

²¹ “*DLVdeParaná*” Paraná, 17 de julio de 1918.

²² GILBERT, Jorge- BALSECHI, Elisa, *Voces del Sindicalismo Entrerriano: Memorias de la unión obrera departamental de Concepción del Uruguay 1918-1943*, Buenos Aires, Ediciones del Zorro, 2008. pág. 24. La población de Colón es de 24.665 habitantes y la de Paraná 71.848 habitantes.

²³ “*DLVdeParaná*” Paraná, 10 de diciembre de 1918

²⁴ MARX, Karl, *Miseria de la filosofía*, Buenos Aires, Gradifco, 2005. pág. 172.

una fracción particular de la clase trabajadora para nuestro caso. Pero cómo él mismo dice, así como no se puede juzgar a una persona por lo que diga de sí misma, tampoco podemos juzgar lo que se diga de una lucha sino por lo que es ella en sí misma, es decir, por sus manifestaciones²⁵.

Ahora ¿cómo sabemos cuando una lucha es política o económica? Como señala Rosa Luxemburgo, muchas luchas económicas pueden derivar en consecuencias políticas, y una lucha política puede conseguir mejoras económicas para la clase²⁶. Vale decir también que toda lucha es “política”, como lo señala Luxemburgo hay una acción recíproca entre ambas, pero nos concentraremos en lo concreto, se sabe principalmente que tipo de lucha es por los objetivos planteados y luego por los objetivos logrados. ¿qué se pide y qué se logra?

Transportando esto a los obreros del frigorífico Liebig, podemos decir que la expresión de estas luchas fue a través del conflicto más común en el modo de producción capitalista²⁷: la huelga. La primera de éstas comenzó en 1906, cuando los trabajadores de la flamante “fábrica Colón” se rebelan contra las diferencias salariales con los obreros más viejos, oriundos del frigorífico Liebig de la localidad uruguaya de Fray Bentos²⁸, en el editorial del periódico “El Entre Ríos” de Colón, se justificaba haciendo eco de los dichos del gerente de la compañía- la negativa hacia la huelga, argumentando que los trabajadores de la Liebig Fray Bentos eran mucho más práctico en diversas tareas, mientras los de Fábrica Colón eran nuevos²⁹ y aún les faltaba preparación; explicando que algunos jamás habían trabajado en un oficio semejante³⁰.

La gerencia de la fábrica no se ocupó del petitorio que se le presentó, por la forma que se procedió a su presentación³¹. El 7 de abril el periódico “El Entre Ríos” daba la noticia, de que el cónsul oriental telegrafiaba al presidente uruguayo en Montevideo diciendo “*que carecen de exactitud las noticias que allí circulan sobre malos tratamientos dados por las autoridades de Colón a varios obreros orientales*”³²

²⁵ MARX, Karl, *Contribución a la Crítica de la economía política*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975. pág. 10

²⁶ LUXEMBURGO, Rosa, “Huelga de masas, partido y sindicatos”, en *Obras Escogidas*, Ediciones digitales *Izquierda Revolucionaria*, Edición revisada, abril 2008, versión digital, on-line, octubre, 2007, <http://www.marxismo.org/?q=node/263> . pág. 190.

²⁷ BOBBIO Norberto, “*Diccionario de Política*”, México D. F., Ed. Siglo XXI, 1994. Tomo I, pág. 752

²⁸ Periódico *El Entre Ríos, Colón*, de ahora en más (*E.E.R.*), *Jueves 29 de Marzo de 1906*.

²⁹ Al margen del conflicto, decir que el personal era nuevo nos habla de que el crecimiento del establecimiento exigía mayor número de trabajadores que los “heredados” del saladero.

³⁰ *E.E.R. sábado 31 de marzo de 1906*.

³¹ BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 32

³² *E.E.R., Sábado 7 de abril de 1906*.

Días antes el periódico “El Entre Ríos” felicitaba a la policía por la correcta manera de proceder, que se había hecho al lugar a fin de proteger la propiedad de actos violentos y desmanes por la manifestación, dice que al orden lo logro: “...no solo sin violencias, sino sin un solo desmán sino hasta con la complacencia de los huelguistas, pues llegó a permitirles conservar sus armas”³³

La primera huelga de la Liebig Colón duró poco más de una semana y terminó con el despido de muchos trabajadores: “El gerente general de la Fábrica Colón, Tomás Davidson ha agradecido por nota al señor Gobernador de la provincia por las acertadas medidas tomadas para evitar que fuese alterado el orden en ese establecimiento en la huelga promovida por algunos trabajadores el 23 de marzo.

Dice el Sr. Davidson que debió a la actitud correcta del señor jefe de Policía termino sin el menor incidente desagradable y después de reponer los 188 trabajadores declarados en huelga, ha reanudado sus trabajos en aquella fábrica”³⁴ El número de obreros despedidos fue mayor, ya que se fue prescindiendo de ellos con el pasar de los días, finalmente la cantidad de despedidos por la huelga llegó a 600 obreros³⁵.

La próxima huelga se produce en 1911³⁶ y la libran un grupo particular de trabajadores, la llevan a cabo los “desolladores”, es decir aquellos encargados de abrir el animal y quitar las entrañas, uno de los pilares de la producción manufacturera del frigorífico entran en huelga por aumento de sueldo, carezco de información del resultado de ésta, pero vemos que mantiene el mismo cariz económico, también sabemos, porqué no sucederá hasta 1918³⁷, que no contaban con un sindicato que los aglutine.

La huelga de 1918 tendrá un matiz diferente, ya sea por su trascendencia como por la madurez que demostraron los trabajadores con referencia a sus luchas anteriores.

La Huelga de 1918.

La medida de fuerza, bien se podría argumentar que se vino gestando desde hacía por lo menos un año.

³³ E.E.R., martes 3 de abril de 1906.

³⁴ E.E.R., Jueves 5 de abril de 1906.

³⁵ S.L.O.O, 28 de diciembre de 1918, pág. 1

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

Para explicar esto debemos hacer un pequeño paréntesis y explicar la política de crecimiento que planteaba la F.O.R.A. del IXº congreso, la cual buscaba organizar a todos los trabajadores del país, en nuestro interior, especialmente en la costa del río Uruguay, por ello la Federación Obrera Marítima (F.O.M.) columna vertebral de la federación gremial, era la estructura propulsora de la organización del proletariado del oriente entrerriano³⁸ y también de las costas uruguayas, en 1917 se había querido organizar a los trabajadores de la Liebig, pero parece que el resultado no se había alcanzado, el propulsor: E. Bernández, delegado de la F.O.R.A. y de la F.O.M. de Concordia³⁹.

La importancia nada despreciable del frigorífico tenía captada la atención de los marítimos federados, así en julio de 1918, cuando las empresas que transportaban en lancha a los trabajadores los 8 km que la separan de Colón, intentan aumentar el boleto de \$7 a \$8⁴⁰, los obreros comienzan a agitarse – por culpa de un “*Germen Socialista que se arraigó en Colón*” según se señala⁴¹- y con ayuda de la F.O.M. comienza el boicot a las mismas hasta que se vuelva al precio anterior, según el Diario uruguayense del radicalismo antipersonalista “La Juventud” se informa que si no fuera por la subprefectura local que mantuvo el orden se hubiera alcanzado un estado mayor de convulsión, a pesar de ello el jefe de la subprefectura de Colón fue alcanzado por una piedra de los obreros en boicot.

Luego de 45 días de boicot los obreros vencen e imponen su voluntad.

La confraternización con los marítimos permitió dar impulso a la organización de los trabajadores de la Liebig e incluso de la ciudad de Colón, el 30 de julio de 1918 se funda la Sociedad de Oficios Varios de Colón con 1.100 cotizantes⁴², trabajadores del frigorífico en su mayoría, pero también los marítimos locales, los panaderos y herreros⁴³.

³⁸ ANSALDI, Waldo y SARTELLI, Eduardo, “Una conflictividad débil, los conflictos obreros rurales entrerrianos, 1918-1921” en ANSALDI, Waldo (comp.): *Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937*, CEAL, 1993. pág. 1 de la versión electrónica: www.razonyrevolucion.org.ar. Una fuente a favor de ésta hipótesis: En 1922, en gira por Diamante, Pedro Alegría -delegado de la F.O.R.A. del IXº- recordaba el nacimiento gremial de aquella ciudad: “Organizada la Federación Obrera- que en realidad fué un sindicato de Oficios Varios- en el último trimestre de 1919, surgió a la vida sindical como todas las del litoral: al amparo de la potencia y la cooperación de la Federación Obrera Marítima”, “S.L.O.O.”, 7 de enero de 1922, pág. 3.

³⁹ “S.L.O.O.”, 29 de diciembre de 1917, pág. 7.

⁴⁰ “S.L.O.O.”, 28 de diciembre de 1918, pág. 1 dice que el aumento era de \$8 a \$9.

⁴¹ Diario “La Juventud” Concepción del Uruguay, pág. 2, de ahora en más (D.L.J.) 18 de Julio de 1918.

⁴² “S.L.O.O.”, 28 de diciembre de 1918, pág. 2.

⁴³ “S.L.O.O.” 23 de enero de 1919, pág. 8.

Al parecer, por la creciente organización de los trabajadores, la gerencia de la Liebig Fray Bentos comienza con las prácticas disuasivas, se había despedido a una veintena de trabajadores, por ello la gerencia de la planta había informado que esa era la política ante *“los operarios que sean sindicados como perturbadores del orden y de la libertad del trabajo.(...) Es conveniente que los operarios no se dejen embarcar por falsas promesas de individuos que no persiguen otro fin que el de sus conveniencias políticas y que hacen de las huelgas un medio de vida a costa del obrero, que es al fin el único y verdadero perjudicado ”*⁴⁴

En Colón, las miradas estaban puestas en la baja de los salarios producto de la inflación, y así fue gestando la idea de la medida de fuerza, la primera en 7 años. Ante los rumores de huelga la gerencia se adelanta e intenta declarar el lock-out para el 10 de diciembre con la intención de retomar la faena el 26 de diciembre⁴⁵, así, el día 13 de diciembre llega el delegado de la F.O.R.A. -nada menos que Sebastián Marotta- para ayudar a los obreros de la sociedad obrera a confeccionar el pliego y comienzan los rumores de que la fábrica pararía por cinco o seis meses⁴⁶, mirado desde hoy, con las fuentes en la mano, sabemos que se trataba de una medida para amedrentar el ánimo de los huelguistas.

Mientras los diarios buscaban generar miedo y consenso en contra de la futura huelga se despide a los obreros que se dirigieron a la fábrica a presentar el pliego, por ello, con el título de *“El Capital y el Trabajo”*, comienza la nota editorial del diario *Del Pueblo* del día 21 de diciembre de 1918, en la primera línea se lee: *“Por fin la huelga quedo declarada anteayer(...) Como resultado de la disconformidad en cuanto refiere al salario o jornal que se asignaba a los obreros de este establecimiento, estos llevaron al terreno de los hechos lo que desde tiempo atrás se podía prever, la huelga.”*⁴⁷

La gerencia informa al gobierno de la provincia que los obreros se han *“levantado en huelga”* a lo que el mismo gobernador –Celestino Marcó, UCR- contesta ofreciendo su mediación y amenazando que intervendrá directamente en caso de violencia de cualquiera de las partes⁴⁸.

⁴⁴ D.D.P., 20 de agosto de 1918.

⁴⁵ BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 71

⁴⁶ “S.L.O.O.”, 14 de diciembre de 1917. Tapa. y D.D.P., Sábado 14 de diciembre de 1918.

⁴⁷ “D.D.P.”, Sábado 21 de diciembre de 1918.

⁴⁸ Diario “El Demócrata”, Paraná, 20 de diciembre de 1918, Tapa. De ahora en más “D.E.D.”

Viendo el devenir del conflicto, con Marotta retirado a la Capital Federal, el consejo federal de la central obrera, envía a José Maqueira a Colón y a Daniel Alvarado al otro frigorífico Liebig en Fray Bentos⁴⁹.

Para el día 21 de diciembre un diario de la capital provincial informa que el general Oliveira Cesar, encargado militar de la zona se pone a disposición de los pedidos de la compañía⁵⁰.

El día 22 de diciembre, cuando Maqueira llega al puerto de Colón y es recibido por una manifestación de obreros, este dirige un pequeño discurso invitando a los trabajadores al mitin de la noche en el local obrero, por la tarde se entrevista con el comisario del pueblo que autoriza el encuentro, este le recomienda que se vuelva a intentar presentar el pliego⁵¹, esa misma noche se reformula el pedido. El nuevo pliego aprobado quedó así:

“1°- Para todos los obreros que ganan salarios de hasta \$2, un aumento de 35%.

Para los que ganan de \$2 a \$3, aumento de 25%.

Para los que ganan de \$3 a \$4, aumento de 15%

De \$4 a \$5, aumento de 10%.

Más de \$5, 5%.

2°- La fábrica admitirá a trabajar a todos los obreros que trabajan en ella antes de producirse la huelga y no ejercerá represalia con ninguno por haber participado en el movimiento.

3°- La casa no tomara personal nuevo hasta tanto no haya sido incorporado todo el personal cesante”⁵²

A la mañana siguiente, un grupo de 6 obreros y 2 obreras se dirigieron a la fábrica a presentar el pliego, fueron recibidos directamente por uno de los dos gerentes, quién prometió responder a la brevedad.

Mientras, Maqueira no se quedó quieto en la labor mediadora, se dirigió a una panadería dónde desde hacía tiempo se venía arrastrando un conflicto salarial, solucionado este, se dirigió luego a dos localidades cercanas al frigorífico donde vivían obreros ocupados por la fábrica a los que exhortó a sostener la huelga y brindó una breve introducción a los beneficios de estar agremiados⁵³.

⁴⁹ “S.L.O.O.” 28 de diciembre de 1918.pág. 1.

⁵⁰ “D.E.D.” 21 de diciembre de 1918, Tapa.

⁵¹ “S.L.O.O.” 23 de enero de 1919.pág. 7.

⁵² “S.L.O.O.” 23 de enero de 1919.pág. 8.

⁵³ Ibidem.

Pronto los diarios locales comenzaron a señalarlos en una nota del periódico “Del Pueblo” del 24 de diciembre se hace una referencia interesante para ser pasada por alto, dice: *“Desgraciadamente, en este caso como en muchos otras la tendencia colectiva fue injustamente encauzada por influencias que ejercieron y ejercen individuos profesionales completamente extraños al ambiente. Estos a que me refiero, y que por el momento desligándose de consecuencias ulteriores, podría calificar de magnánimos y altruistas. ¿Desplegaran la misma actividad cuando se trate de llevar a la inocente víctima de su equivocada predica, un pedazo de pan? ¿Serán capaces de convertir en algo más sencillo pero positivo los fantásticos cuadros color de rosa que pintaron a sus padres, cuando un enjambre de chicos hambrientos y demacrados se lo pidan?”*⁵⁴. La campaña de prensa contra la ingerencia “externa” al proletariado local se puso en marcha mientras se reclamaba que con *“equidad pronto recogerán ambos los frutos de la solidaridad entre capitalista y obrero...”*⁵⁵, así se buscaba desvincular a la organización obrera local de la Federación nacional, que tenía personal más preparado para la lucha, “intelectuales orgánicos” en términos de Gramsci⁵⁶.

¿Recuerdan las “casitas de la Liebig”? El mismo día 23 de diciembre la gerencia ordena el desalojo de las que estuvieran habitados por obreros en conflicto⁵⁷ es decir, todas, así, las construcciones asumieron un carácter coercitivo, que además sentará precedente y hará titubear a más de uno a la hora de solicitar una queja⁵⁸.

Los diarios informan que se espera la pronta llegada de “fuerzas de línea” nacionales⁵⁹.

También es de remarcar que gran parte de los peones del frigoríficos no se quedaron a compartir la lucha con sus hermanos de clase sino que se fueron a la cosecha, al parecer, para este grupo de desheredados el pan de cada día los empujaba a buscar su sustento y así abandonaron su lugar en la lucha⁶⁰.

⁵⁴ “D.D.P”., martes 24 de diciembre de 1918.

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ “Cada grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no solo en el campo económico sino también en los social y político” GRAMSCI, Antonio, “Los intelectuales y la organización de la cultura”, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2006, pág. 9

⁵⁷ “D.D.P”., martes 24 de diciembre de 1918.

⁵⁸ En 1921 los obreros de otro frigorífico vinculado a la Liebig, el Santa Ana, de La Paz (E.R.) sobre la costa del Paraná sufrirá la puesta en práctica de ésta estrategia. *Diario “Santa Fe”*, Santa Fe, Martes 6 de Septiembre de 1921.

⁵⁹ “D.D.P”., martes 24 de diciembre de 1918. y “D.E.D.” 21 de diciembre de 1918

⁶⁰ “D.D.P”., martes 24 de diciembre de 1918.

El día 27 de diciembre, por la tarde se dan algunos hechos de violencia menores cuando un grupo de huelguistas atacan un automóvil de la compañía sin saber que en el se conducía “una señorita y un niño que concurrían a dicho lugar por fallecimiento de un miembro de la familia”, la noticia excluyente con motivo a la huelga es que la empresa da su respuesta⁶¹, distaba mucho de ser lo que pedían los obreros, la empresa plantea en una “carta abierta” que no se podrá tomar a todo el personal que trabajaba antes del conflicto, argumenta que la situación internacional no lo permite. Los trabajadores evaluaron la situación y en un principio decidieron aceptar la propuesta patronal pero luego decidieron reformular el pedido de pliego y enviaron una nueva contraoferta, los diarios informaron que “el señor Maqueira recomienda volver al trabajo”⁶².

Sin el apoyo activo de la FOM local, la huelga proseguía, en el mitin del 27, el secretario de la FOM de Concordia había instado a los marinos a acompañar de manera ágil a los huelguistas⁶³, pero no los veremos entrar de modo activo hasta el 4 de enero cuando le declaran el boicot para carga y transporte de pasajeros a la Fábrica Liebig’s Colón, Fray Bentos y Santa Ana⁶⁴.

El 30 de diciembre por la mañana se da otro hecho que hace de la huelga de la Liebig un excelente “análisis de caso”. Con el título de “Crimen Alevoso”, se informa que había sido “muerto de un balazo el obrero de Fábrica Colón, Roque Lezcano”⁶⁵, la víctima trabajaba como foguista en el departamento de luz eléctrica del frigorífico Liebig y según rumores no había querido entrar en la federación obrera por lo que se presumía que el crimen fue provocado por algunos huelguistas, el cuerpo fue llevado por la policía para la autopsia y se investigaría los presuntos autores de “este alevoso crimen”. Días después se habían dado a correr rumores sobre la muerte de otro trabajador a manos de los huelguistas en Villa San José⁶⁶. ¿No son estos actos disciplinamiento al interior de individuos de la misma clase?

⁶¹ La contraoferta de la patronal: Aumento de \$0.25 para todos los obreros y obreras adultos. Aumento de \$0,10 para los menores. Aumento de \$5 a los peones mensuales e igual cantidad a los serenos, a pesar de no hallarse agremiados. “D.D.P.”, sábado 28 de diciembre de 1918.

⁶² Ibidem.

⁶³ “S.L.O.O.” 23 de enero de 1919.pág. 8.

⁶⁴ “D.D.P.”, sábado 4 de enero de 1919.

⁶⁵ “D.D.P.”, Martes 31 de diciembre de 1918

⁶⁶ “D.D.P.”, sábado 4 de enero de 1919.

Para el día siguiente, se da la noticia de que los obreros de la Liebig Fray Bentos habían presentado su propio pliego de condiciones pero nada se dice de una medida de fuerza⁶⁷, aún los obreros de la Liebig Colón están solos.

La pieza que faltaba llegó el 1° de enero, soldados del Regimiento Número 6 de Caballería de Concordia se hicieron presentes en la fábrica, su motivo era, según se señaló “*estar a mano en caso de cualquier disturbios al reiniciar actividades*”⁶⁸

Con las fuerzas militares de respaldo, el día 2 de enero la gerencia reparte entre los obreros un “manifiesto” dónde dice que no cree que los obreros que se presentaron el 30 de diciembre con el nuevo pliego sean representantes de todos los trabajadores, recomienda volver al trabajo el viernes 3 de enero y quién no se presente será considerado sin intenciones de trabajar, por tanto despedido⁶⁹, días después el abogado de la compañía informara que la planta prevé construir nuevas casas para los trabajadores⁷⁰.

Al día siguiente comienza la estrategia de la fábrica: hace sonar la bocina de ingreso a las 6 a.m., el primer día se reportan 50 trabajadores de 7 departamentos. La noticia de las tratativas para traer de 2.000 a 3.000 correntinos y las críticas a los “*elementos extraños que excitan a los obreros, -Que si no fuera por esos elementos de profesionales, la huelga se hubiera concluido ya, y el obrero habría obtenido todo lo que humanamente hubierase podido acordarle -Que en las reuniones huelguísticas que se efectúan, oradores de hacha y tiza gritaba a todos los que quieran oírlos que hay que abatir a unos 5 o 6 más individuos hasta que se obtenga el triunfo. -Que la policía está en el deber de impedir a esos oradores rojos exciten al obrero a que cometa crímenes. - Que esos individuos deben ser inmediatamente presos y enviados al juez respectivo para que se les siga causa por excitación al a cometer crímenes.*”⁷¹ Eran las noticias excluyentes del periódico local.

Eses mismo día, en el plano estatal comienza la maniobra de presionar más a los trabajadores pero a través de la vía coercitiva no-económica, por la mañana, Luís Etchevehere, ministro general de la provincia, y el mismísimo gobernador Marcó dirigen un telegrama al Ministro del Interior de la nación, Ramón Gómez, quejándose

⁶⁷ “D.D.P.”, Martes 31 de diciembre de 1918

⁶⁸ BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 71

⁶⁹ “D.D.P.”, jueves 09 de enero de 1919.

⁷⁰ D.L.J. 04 de enero de 1919. Al respecto, la única mención de casas nueva son descriptos por Barreto cómo “gastos por construcción de ranchos” en 1924, cinco años después del conflicto. BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 76.

⁷¹ “D.D.P.”, sábado 4 de enero de 1919.

por el accionar “imparcial” de la subprefectura de Colón hacía los huelguistas, quienes, entre otras cosas habían obligado a descender a un chofer de lancha en el puerto de Colón, las quejas llegaron a los funcionarios provinciales por pedido del comisario colonense⁷².

A esta altura, hasta el diario anarquista “La Protesta” se hacía eco de la huelga de la Liebig, y no escatimaba en letra incendiaria mientras aprovechaba a golpear a su enemigo en la representación gremial: *“Estos burgueses llegan al colmo de la audacia cómo se vé, no es ninguna novedad el salario de hambre que perciben los trabajadores. El movimiento en estos establecimientos se viene desarrollando demasiado pacifica debido quizá a la influencia de cierto elemento que diciéndose obrero es ciertamente enemigo de la clase trabajadora: Los Sindicalistas.*

*Cultiven los huelguistas la violencia y verán sus aspiraciones en un hecho. ¡Por la fuerza hay que dominar a los burgueses!”*⁷³

El día 4 ya lo dijimos anteriormente se declara el boicot de la FOM contra todas las dependencias de la compañía. El día siguiente, el Ministro del Interior responde al gobernador de la provincia que el “...Exmo. Sr. Presidente de la Nación [Hipólito Yrigoyen] ha dispuesto que se soliciten (...) las informaciones del caso a fin de proceder como corresponda...”⁷⁴

Unas jornadas después llegó al puerto de Colón el nuevo inspector de subprefectura con el fin de “sumariar” al Subprefecto Local y al personal “...que no está a la altura del puesto que ocupan”⁷⁵.

Para el 9 de enero la cantidad de trabajadores que abandonaron la huelga será de 150 obreros⁷⁶, mientras en Colón las asambleas seguían y en ellas se discutían las alternativas para detener el “derrame” de “compañeros vueltos”, el local de la “federación de oficios Varios”, en la calle Alejo Peyret, era el centro neurálgico de las deliberaciones, donde consensuaban los obreros del sindicato de la fábrica y los trabajadores afiliados a la F.O.M. en “boicot solidario” las medidas a seguir.

⁷² Telegrama del Gobernador Celestino Marcó y el Ministro General Luis Etchevehere al Ministro del Interior Ramón Gómez, Paraná, 3 de enero de 1919. A.G.N.-M.I., Serie Históricas II, Legajo 31, 1919, Huelgas Varias, “Movimientos obreros enero de 1919 en Entre Ríos”. Documento N° 79.

⁷³ “Diario La Protesta”, Buenos Aires, viernes 3 de enero de 1919.

⁷⁴ Telegrama del Ministro del Interior Ramón Gómez a Gobernador de Entre Ríos Celestino Marcó, Buenos Aires, 5 de enero de 1919. A.G.N.-M.I., Serie Históricas II, Legajo 31, 1919, Huelgas Varias, “Movimientos obreros enero de 1919 en Entre Ríos”. Documento N° 81.

⁷⁵ “D.D.P.”, jueves 09 de enero de 1919.

⁷⁶ “D.L.J.”. 09 de enero de 1919.

En la noche de aquel 9 de enero, poco después de que José Batisteza, secretario de “la federación” diera por terminada la sesión de aquella jornada, cerca de las 10:15 de la noche, se vieron los obreros a oscuras, los extrañó por tratarse de una calle, que por lo general, era iluminada ya que unía (y une) al puerto de Colón con el centro. Salieron del local extrañados por lo oscuro de la calle según dijeron a la prensa local, pensaron que era parte de las medidas del “Estado de Sitio” impuesto por el gobierno nacional⁷⁷, cuando todos habían abandonado el edificio se escuchó un toque de clarín, pronto fueron atropellados, literalmente, por uniformados pertenecientes al 6° de Caballería.

Los soldados montados a caballo, sable desenvainado, atacaron a los obreros que corrían en busca de seguridad, dejando algunos heridos por los cortes de los sables, unos llegaron a la casa de un conocido lanchero de la época de apellido Del Río, quién por albergar a los espantados trabajadores, vio su puerta abrirse de una patada y entrar, pistola en mano, a un hombre que se desempeñaba de Guarda de abordo, acompañado por uniformados, “...y hubieran tenido mayores consecuencias a no haber intervenido personas sensatas que consiguieron dominar la sed de sangre obrera que demostraban tener los atacantes”⁷⁸.

Se apresó a 5 obreros que fueron conducidos por los militares a la Fábrica, donde los tuvieron prisioneros hasta el día siguiente cuando el delegado de la F.O.R.A., Maqueira intercedió por la libertad de los trabajadores, mientras estuvieron en el establecimiento, el jefe de la policía y el gerente Newkirk interrogaron a los obreros sobre los movimientos de la huelga, Rafael Alfonso, obrero de la F.O.M. dijo que el comisario le juró: “¡Los voy hacer ir a balazos al trabajo!”⁷⁹. Batisteza denunció en el diario obrero “La Organización Obrera” al comisario por recibir dinero de la compañía⁸⁰.

Para finalizar una noche de corridas y escondidas en la oscuridad, se conoce al día siguiente la noticia de que el comisario acechaba en auto a los obreros incautos que aún no habían llegado a un lugar seguro, y que apresó a varios en la calle Centenario (hoy 12 de abril, calle principal de la ciudad) increpándolos, pistola en mano⁸¹.

⁷⁷ Con motivo de lo que se llamaría la “Semana Trágica” ver BILSKY, Edgardo, *La Semana Trágica*, Buenos Aires, Ed. CEAL, 1981. y GODIO, Julio, *La Semana Trágica de Enero de 1919*, Bs. As. Ed. Hyspamerica, 1986.

⁷⁸ “D.D.P.”, sábado 11 de enero de 1919.

⁷⁹ “S.L.O.O.” 1 de febrero de 1919.pág.2.

⁸⁰ Ibidem

⁸¹ “D.D.P.”, sábado 11 de enero de 1919.

El periódico “Del Pueblo” dice: “*La policía marítima tuvo su parte en este suceso y en circunstancias que obreros marítimos se dirigían a bordo fueron sorprendidos por la presencia de un piquete de marinería que armado con mauser a bayoneta calada se les interpuso al paso.*”⁸² Todos corrieron buscando escondites, pensando que lo peor los esperaba, la mayoría de ellos terminó prisionero de la prefectura local.

Días después, el mismo medio informativo dijo que todo parecía premeditado, ya que había rumores desde días anteriores de que se cerraría el local obrero y, especialmente, el suceso de las luces apagadas, ya que solo ese día estuvieron interrumpidas, había razones para creer que ello era planeado con antelación, sobre todo si tomamos en cuenta la coordinación de las tres fuerzas represivas del Estado, independientemente de si se trataban del Estado provincial o nacional⁸³.

El día 13 de enero se produce la tan esperada huelga del personal de la Liebig Fray Bentos, ese mismo día se Maqueira y un delegado de la federación de C. del Uruguay son los principales oradores de la reunión en el local obrero en el cual explican las razones del pedido al gobierno provincial de un mediador, mientras, sin que ellos lo sepan, un grupo de obrero que se dirigían a la reunión son apresados sin motivos por un par de horas, al ser liberados son amenazados, para ese día la cantidad de obreros vueltos son 600⁸⁴.

El jueves 14 se comunicaba que el gobierno había nombrado un árbitro para solucionar el conflicto, pero la fábrica no aceptaba mediación alguna, desconociendo el nombramiento de éste⁸⁵. A través de un telegrama, el Ministro General, Luís Echevehere, le comunicaba al secretario de la Sociedad Obrera Colón:

“Paraná 14 de Enero.

Sr. José Batisteza. Colón

La Fábrica considera haber hecho su máximo esfuerzo posible mediante últimas concesiones y no acepta la mediación del Gobierno ofrecida como Vds. Recordarán, desde el principio del conflicto.

Así me encarga hacérselo saber el señor Gobernador.

*Luís L. Echevehere.”*⁸⁶

⁸² Ibidem

⁸³ “D.D.P.”, martes 14 de enero de 1919.

⁸⁴ “D.D.P.”, jueves 16 de enero de 1919.

⁸⁵ “D.D.P.”, jueves 16 de enero de 1919. y “S.L.O.O.” 1 de febrero de 1919.pág.2.

⁸⁶ Ibidem. “D.D.P.”.

El día 16 se producen actos de represión contra un obrero oriundo de la Liebig Fray Bentos que viene a coordinar las medidas comunes y al llegar al puerto de Colón es interceptado por policías locales que por negarse a identificarse lo golpean a “planazos” con sus sables, este desesperado corre hasta una casa y al verse atrapado en el segundo piso de la misma salta desde una altura considerable, mientras se quejaba en el piso es apresado, minutos después se lo apresa al Secretario local por increpar a los funcionarios⁸⁷.

Por la noche, reunidos en la casa del lanchero Del Río y con él, algunos obreros, el secretario de la Federación y el obrero de C. del Uruguay, Mauricio González entra un policía solicitando hablar con este último. El trabajador se dirige y ve a un grupo de uniformados que lo esperaban afuera. Al acercarse al cabo a cargo preguntando que necesitaba: “...este, rodeado por una caterva de cosacos de su misma calaña, desnudó el sable y sin darle lugar a esquivar los golpes, todos esos bárbaros la emprendieron a machetazos con nuestro camarada. A favor de la obscuridad este animoso militante logró librarse de las garras de los esbirros del gobernador Marcó ¡Y pensar que el gobernador el gobernador de Entre Ríos en furibundos telegramas y notas capciosas nos pide concretos para demostrar los abusos que cometen sus policías! ¡Es en verdad todo un personaje este gobernadorcito!”⁸⁸

Por último, para ese día tan agitado, los policías que estaban como refuerzo de vigilancia en la Fábrica Liebig fueron enviados por expreso y directo en tren con destino a Paraná para contener los desmanes que se estaban produciendo en la capital como efecto reflejo de los sucesos en Buenos Aires⁸⁹.

El 17 de enero, las faenas comenzaban en la planta y la cantidad de obreros vueltos era de 940, mediante un telegrama publicado por diario, el gobernador informa a Batisteza que en una reunión que mantuvo con los gerentes en Paraná “logró” el compromiso de estos de cumplir con su propuesta salarial a los obreros⁹⁰.

A partir de ahora comienza el reflujó de la huelga, el 21 de enero los soldados se retiran⁹¹, no así la oficialidad que se quedó hasta el 27 cuando los residentes y personal jerárquico le dan una cena de agasajo y agradecimientos por los servicios sin dudas muy

⁸⁷ “D.D.P.”, sábado 18 de enero de 1919

⁸⁸ “S.L.O.O.” 1 de febrero de 1919, pág.2.

⁸⁹ D.L.J. 18 de enero de 1919.

⁹⁰ “D.D.P.”, sábado 18 de enero de 1919

⁹¹ “D.D.P.”, sábado 25 de enero de 1919

importantes⁹². A la empresa le costó solamente \$200 de la época mantener a los soldados⁹³.

El 24 de enero nuestro líder obrero Batisteza recibe una carta de contestación del flamante consejo federal de la FORA⁹⁴ preguntando extrañados por la noticia de los crumiros argumentando que se la FOM está haciendo el boicot no deberían tener por dónde entrar, salvo por tierra, y dice que esto sugiere que “...los compañeros en huelga no obran con la debida energía contra los traidores de la causa obrera”⁹⁵. Los miembros del consejo federal no saben que la subprefectura había dispuesto su propia embarcación para transportar a los rompe-huelgas⁹⁶.

El día 25 es publicado por la fábrica un anuncio diciendo: “De Fábrica Liebig’s: Por comunicaciones que nos envía la gerencia de dicho establecimiento, notificamos a los numerosos obreros que esperan trabajo lo siguiente:

1º- *Que con las muy numerosas entradas de obreros que vuelven al trabajo, ya contamos Con personal suficiente para nuestro actual programa de matanzas con pocas excepciones en alguna que otra repartición.*

2º- *Que la fuerte reducción del personal se debe a que la consecuencia de los recientes acontecimientos, quedo sin efecto la mayor parte del contrato que se gestionaba en Londres en el momento del paro de las matanzas de diciembre.*

*En segundo lugar se debe también a la disminución, ala vuelta de las condiciones anteriores a la guerra con el correspondiente cambio de envase, circunstancias estas ya fueron previstas y anunciadas oportunamente por esta Gerencia.”*⁹⁷

Un obrero publica una solicitada en el periódico local, enojado por los dichos de los gerentes en un diario de la capital provincial donde se acusa a los obreros que “...en Colón como los [Obreros] del otro lado del río nos hemos vuelto rusos; y al llamarles ácratas se suponen que nos hemos convertidos en “Maximalistas” porque les pedimos un pedazo más de pan...”⁹⁸

⁹² “D.D.P.”, martes 28 de enero de 1919.

⁹³ BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 70

⁹⁴ “S.L.O.O.” 23 de enero de 1919.pág. 2.El décimo congreso de la FORA (sindicalista) se reunió el 29-30 y 31 de diciembre de 1918. Ver también: MAROTTA, Sebastián, *El movimiento sindical argentino, su génesis y su desarrollo*, Buenos Aires, Ed. Lacio, Tomo II, 1961. pág. 229.

⁹⁵ Copiador de Cartas F.O.R.A. IXº, de ahora en más “C.C. F.O.R.A. IXº” (22-01-1919--14-04-1919) Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 24 de enero de 1919, Hoja 76-77.

⁹⁶ “S.L.O.O.” 1 de febrero de 1919.pág.2.

⁹⁷ “D.D.P.”, sábado 25 de enero de 1919

⁹⁸ D.D.P., martes 28 de enero de 1919.

El día 29 se publican los telegramas que se cruzaron Sebastián Marotta, Secretario del Consejo Federal de la F.O.R.A. y el Ministro General de la provincia Luís Etchevehere, en la cual, el primero le informa que el Estado debería haber intervenido en el conflicto cuando los obreros aprobaron su intervención, o que se debería haber dejado a la fábrica sin el apoyo de las fuerzas del Estado si es que esta no quería la intervención del mismo, además se solicitaba respuesta por la denuncia hecha por los trabajadores con respecto al accionar policiaco⁹⁹; En la respuesta, el ministro Etchevehere dice: *“El Señor gobernador ha recibido su telegrama y lamenta la deficiencia de sus informaciones tanto como la impertinencia con que Vd le dirige consejo que no le ha pedido...”* luego dice que los obreros se resistieron a la mediación hasta que vieron que la huelga comenzaba a decaer¹⁰⁰

Para el 6 de febrero la huelga vuelve al diario local *“-Que la huelga a terminado – Que su finalización viene a beneficiara todos...”*¹⁰¹

El 10 de febrero la FOM local levanta el boicot, dejando a los obreros de la Liebig sin su apoyo. A pesar de ello los obreros insistían con que la huelga continuaba, aunque de hecho la huelga ya no tenía peso como medida de fuerza, así mismo el sindicato continuaba recibiendo dinero de la Federación nacional¹⁰² e insistían con que la huelga continuaba¹⁰³, de hecho hasta mayo hay contactos entre el Consejo Federal de la F.O.R.A. y Batisteza quién se quejaba ante el Consejo Federal por el “abandono” del boicot por parte de la F.O.M., a lo que el C.F. le contesta que según sus informes, los marinos volvieron al trabajo porque creyeron concluido el conflicto por la cantidad de trabajadores vueltos al trabajo y la marcha normal de la fábrica¹⁰⁴.

El balance de la fábrica era el siguiente: *“Aunque algunos síntomas de cierta gravedad fueron notados en su momento, ningún daño fue hecho ni fueron cometidos serios excesos (...) El 3 de enero sonó nuevamente el clamor y el trabajo fue reanudado en los diferentes talleres y en pandillas externas y el 17 las faenas fueron nuevamente*

⁹⁹ “C.C. F.O.R.A. IX^o” (22-01-1919--14-04-1919) carta de Sebastián Marotta a Celestino Marcó (gob. De E.R.), Buenos Aires, 24 de enero de 1919, Hoja 68

¹⁰⁰ “D.L.J.”, 29 de enero de 1919.

¹⁰¹ “D.D.P.”, jueves 6 de febrero de 1919

¹⁰² “C.C. F.O.R.A. IX^o” (22-01-1919--14-04-1919) Carta de Sebastián Marotta a José Batisteza, Buenos Aires, 10 de febrero de 1919, Hoja 372 “C.C. F.O.R.A. IX^o” (22-01-1919--14-04-1919) Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 12 de marzo de 1919, Hoja 684 y “C.C. F.O.R.A. IX^o” (22-01-1919--14-04-1919), Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 31 de marzo de 1919, Hoja 886

¹⁰³ “S.L.O.O.” 29 de marzo de 1919, pág.3.

¹⁰⁴ “C.C. F.O.R.A. IX^o” (14-04-1919--23-06-1919) Carta de Sebastián Marotta a José Batisteza, Buenos Aires, 8 de mayo de 1919, hoja 246-247.

comenzadas. *La gerencia de Colón, rechazó reconocer alguna sociedad y solo acordó tratar con una delegación de los obreros mismos. Fueron hechas ciertas concesiones, respecto al pago, a los huelguistas, lo que significa un incremento del 8 al 9% en salarios.*”¹⁰⁵

Era tal el caos entre los sindicatos, que casi un año después del comienzo del conflicto, el 19 de diciembre de 1919 el Consejo Federal recibe nuevamente una carta desde Colón Entre Ríos, ya no es José Batisteza, sino Juan Sosa quién escribe comunicándole al consejo que en Colón se ha refundado la Federación de Obreros Local, con 6 sindicatos, a lo que el Consejo responde: “...*Nada más alentador que esa unificación de las fuerzas proletarias, es necesario estrechar las filas si anhelamos abatir la clase capitalista, no solo unir las fuerzas obreras sino hacer de ellas un conjunto orgánico y disciplinado, que es de la única manera que la clase trabajadora será una fuerza digna de tenerse en cuenta que obligara a la clase capitalista en un futuro no lejano a rendir balance de sus hechos...*”¹⁰⁶

De la lucha económica a la conciencia económica-corporativa

La descripción precedente fue necesaria para mostrar los cambios de “fases” dentro del desarrollo de la conciencia económica y las prácticas ejecutadas por los trabajadores de la Liebig Colón.

En el concepto de Gramsci de conciencia “económico-corporativa”¹⁰⁷ se plantean dos momentos en este proceso¹⁰⁸, y creo que esto es lo que se ve claramente en los conflictos de la Liebig hasta 1918.

Por ser la “conciencia de clase” algo “subjetivo” nos debemos remitir a sus expresiones materiales para demostrar nuestros postulados, es decir exponer la existencia de las estructuras asociativas que sirvan para el fin enunciado.

¹⁰⁵ BARRETO, Ignacio, Op. Cit. Pág. 71

¹⁰⁶ “C.C. F.O.R.A. IX” (02-12-1919--31-01-1920) Carta de Sebastián Marotta a Juan Sosa (Secretario de la F.O.L. Colón), Buenos Aires, 26 de diciembre de 1919, hoja 371.

¹⁰⁷ GRAMSCI Antonio, 2003, Op. Cit. pág. 57.

¹⁰⁸ A diferencia de Lenin que trata directamente la conciencia económica como una fase homogénea denominada “conciencia trade-unionista” o “sindical”, ver: LENIN, Vladimir, *¿Qué Hacer?*, Buenos Aires, Ed. Nuestra América, 2004. pág. 69. Incluso el mismo Marx a lo largo de sus trabajos habla de la conciencia económica desarrollada por la clase obrera, en el trabajo que más explícito se presenta es en: “Salario, Precio y Ganancia” en *Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Ed. Progreso, 1955. (Tomo I)

Las principales características que Gramsci señala para la primera fase de la conciencia “económico-corporativa” es ante todo el hecho mismo que lo define como “conciencia económica”, es decir, las exigencias de tipo económico que se hacen manifiestas en el conflicto, por ello los reclamos tienen eje en las relaciones de compra-venta de la fuerza de trabajo entre el obrero y el patrón; la segunda característica es la solidaridad hacia fracciones de la misma clase pero una solidaridad limitada, más preocupada en la justicia o “injusticia” del precio de la fuerza de trabajo, que en un entendimiento sistémico del modo de producción, no se buscan extender los lazos más allá de los “compañeros” presentes en la inmediatez territorial. A favor de la hipótesis de que para la huelga de 1918 los obreros de la Liebig habían superado ésta etapa inicial de la conciencia económica, mostramos el hecho ya descrito sobre las dos primeras huelgas en la fábrica Liebig, dónde se vio que fueron fracciones de los obreros al interior de la planta los que tomaron la medida, y no todos los trabajadores que allí se desempeñaban.

La segunda fase del concepto gramsciano¹⁰⁹, distingue como valor principal -que lo diferenciaría de la etapa anterior- a la solidaridad en una mayor extensión hacia el resto de la clase, ya no se detiene en los sujetos de la misma clase que se encuentran más cercanos, sino que se busca crecer, y se “solidariza” con quién necesite su apoyo y se comparte las luchas; siempre las luchas mantienen el cariz económico y se comienza a tener en cuenta al Estado, pero en ésta instancia para exigirle igualdades legislativas, intervencionismo y hasta reformarle sus aspectos más definidos como herramienta de control de una clase, se sueña con un estado “neutral”.

Arriesgándonos un poco podemos calificar a este estado de la conciencia como un momento “económico corporativo-reformista”, es decir, una etapa de transición hacia una “conciencia política”¹¹⁰ (no necesariamente “revolucionaria”). Tildar su práctica como reformista en un sentido no peyorativo no parece apresurado, ya que hay autores que definen a los “sindicalistas revolucionarios” como reformistas por su práctica negociadora ante el gobierno radical, su preocupación exclusiva por “mejorar” la

¹⁰⁹ Éste era el tipo de “conciencia sindical” a la que se refería Lenin: “...la clase obrera está en condiciones de elaborar exclusivamente con sus propias fuerzas sólo una conciencia tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar al gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc.” “El tradeunionismo en modo alguno descarta toda “política” como se cree a veces. Las tradeunioniones han realizado siempre cierta agitación y cierta lucha política (pero no socialdemócrata).” Nota al pie de la misma página de la edición con la que se trabaja. LENIN, Vladimir, Op. Cit. Pág. 69.

¹¹⁰ Ibidem, pág. 105.

situación de los obreros a través de la lucha económica y por la pasividad asumida en momentos de enfrentamiento abierto con la clase dominante y su aparato represivo¹¹¹.

La creación de una organización permanente para la lucha económica, que organiza las luchas estratégicamente, o por lo menos con cierta lógica de acuerdo a los momentos de las fuerzas, que además sostiene a los sindicatos más débiles a través de su aporte solidario, ya sea en personal especializado - “intelectuales orgánicos” de la clase obrera para la luchas económicas- así como los aportes de dinero fueron conjugando las fuerzas con la que contaron en ésta lucha los obreros del frigorífico Liebig Colón a diferencia de las dos veces anteriores -1906 y 1911- cuando careció de ayuda externa, es decir de una organización como que acompañara las medidas particulares de los trabajadores.

No hay que perder de vista que el desarrollo del mismo capitalismo fue gestando una organización que aglutine a los obreros en resistencia a nivel nacional¹¹², y en particular para el caso de la Liebig, hemos demostrado el crecimiento en la utilización de la mano de obra que se fue sucediendo hasta llegar al año 1918, de modo que tenemos razones estructurales para creer que se dio el paso del obrero “individual” al “colectivo” y que esto debe haber influido en la toma de conciencia de los mismos.

Como respuesta a la pregunta inicial de ¿por qué recién en 1918 los trabajadores del frigorífico Liebig’s Colón logran formar un sindicato permanente? La razón creo encontrarla en el apoyo externo, o sea, en la F.O.R.A. del IXº congreso, que ya sea a través de la F.O.M. o a través de otros sindicatos que apoyaron de alguna manera la creación y el mantenimiento del sindicato este jamás hubiera perdurado y hubiera desaparecido como las dos veces anteriores.

La posibilidad de que la política más “complaciente” del estado hacia las organizaciones obreras pueda haber ayudado queda descartado porque hemos demostrado que el Estado volcó parte de sus fuerzas a la tarea de reprimir y obstaculizar

¹¹¹ SARTELLI, Eduardo, *La Plaza es Nuestra*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2003. pág.33, DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y Peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005. pág. 39, ROCK, David, *El Radicalismo Argentino 1890– 1930*, Ed. AMORRORTU, Buenos Aires, 2001.pág. 139. Al respecto de las críticas por la pasividad de la F.O.R.A. del IXº durante la semana de enero de 1919 y la represión de Gualeguaychú de 1921 ver ABAD DE SANTILLAN, Diego, *La FORA: Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005. pág. 252 y pág. 266 respectivamente.

¹¹² “...de la mano de la FOM, la FORA IX se transformará en la primera central sindical de alcance verdaderamente nacional.” SARTELLI, Eduardo, “Celeste, blanco y rojo. Democracia, nacionalismo y clase obrera en la crisis hegemónica”, en *Razón y Revolución* N° 2, primavera de 1996, pág 35 de la reedición electrónica.

la medida reivindicativa. Sin embargo, la F.O.R.A. presto ayuda y movilizó a las fuerzas proletarias organizadas a favor de los agremiados.

El hecho de la existencia de la estructura gremial *forista* y el antecedente de solidaridad debe haber dado confianza a los trabajadores y así decidieron, a pesar de perder la batalla de diciembre-enero del `18 continuar con la organización para las luchas económicas.

Anexo*



Ubicación Geográfica de Liebigh en la Provincia de Entre Ríos.

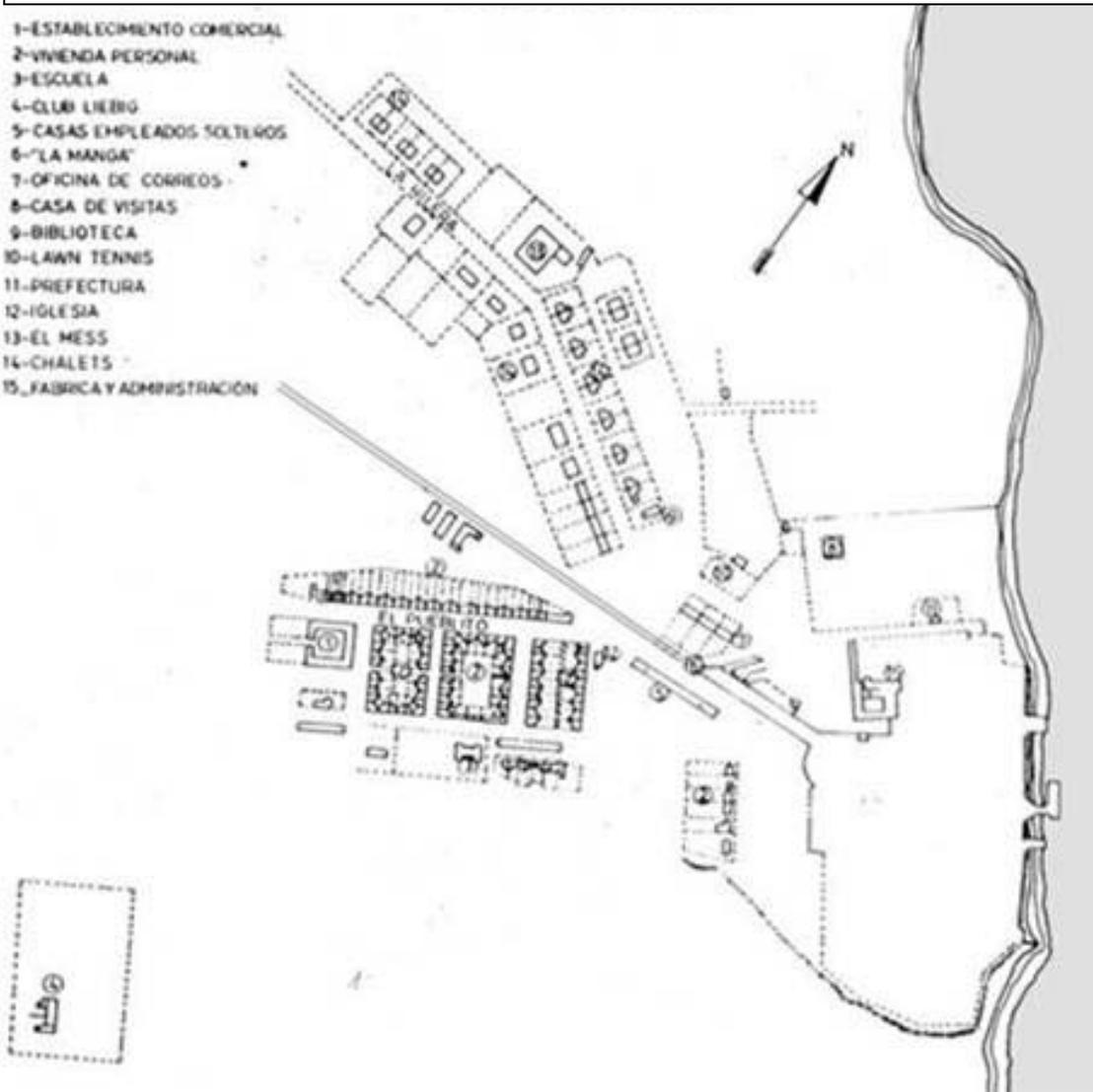


Vista aérea de la fábrica y del pueblo, con referencias.

* N. del A.: Las imágenes fotográficas, croquis y mapas fueron descargadas de pagina del arquitecto JUAN MANUEL RODRIGUEZ, de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires, de su trabajo Arquitectura Industrial en Argentina 1910: on-line, <http://ar.geocities.com/p0uebloliebig/> , consultado: 12 de diciembre del 2008.

Croquis de Pueblo Liebig

- 1-ESTABLECIMIENTO COMERCIAL
- 2-VIVIENDA PERSONAL
- 3-ESCUELA
- 4-CLUB LIEBIG
- 5-CASAS EMPLEADOS SOLTEROS
- 6-"LA MANGA"
- 7-OFCINA DE CORREOS
- 8-CASA DE VISITAS
- 9-BIBLIOTECA
- 10-LAWN TENNIS
- 11-PREFECTURA
- 12-IGLESIA
- 13-EL MESS
- 14-CHALETS
- 15_FABRICA Y ADMNISTRACIÓN



Bibliografía:

- ABAD DE SANTILLAN, Diego, *La FORA: Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005.
- ANSALDI, Waldo y SARTELLI, Eduardo, “Una conflictividad débil, los conflictos obreros rurales entrerrianos, 1918-1921” en ANSALDI, Waldo (comp.): *Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937*, CEAL, 1993. versión electrónica: www.razonyrevolucion.org.ar.
- BARRETO, Ignacio, *Liebig's: fábrica y pueblo*, C. del Uruguay, Artes Graficas Yuste, 2003.
- BILSKY, Edgardo, *La Semana Trágica*, Buenos Aires, Ed. CEAL, 1981.
- BOBBIO Norberto, “Diccionario de Política”, México D. F., Ed. Siglo XXI, 1994. Tomo I
- DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y Peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- GILBERT, Jorge- BALSECHI, Elisa, *Voces del Sindicalismo Entrerriano: Memorias de la unión obrera departamental de Concepción del Uruguay 1918-1943*, Buenos Aires, Ediciones del Zorrito, 2008.
- GODIO, Julio, *La Semana Trágica de Enero de 1919*, Bs. As. Ed. Hyspamerica, 1986.
- GRAMSCI Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2003.
- GRAMSCI, Antonio, “Los intelectuales y la organización de la cultura”, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2006.
- LENIN, Vladimir, *¿Qué Hacer?*, Buenos Aires, Ed. Nuestra América, 2004.
- LOBATO, Mirta, *La Vida En Las Fabricas Trabajo Protesta Política 1904 1970*, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2001.
- LUXEMBURGO, Rosa, “Huelga de masas, partido y sindicatos”, en *Obras Escogidas*, Ediciones digitales *Izquierda Revolucionaria*, Edición revisada, abril 2008, versión digital, on-line, octubre, 2007, <http://www.marxismo.org/?q=node/263>.
- MAROTTA, Sebastián, *El movimiento sindical argentino, su génesis y su desarrollo*, Buenos Aires, Ed. Lacio, Tomo II, 1961.
- MARX, Karl, “Salario, Precio y Ganancia” en *Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Ed. Progreso, 1955. (Tomo I)
- MARX, Karl, *Contribución a la Crítica de la economía política*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975.
- MARX, Karl, *Contribución a la Crítica de la economía política*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975.
- MARX, Karl, *El Capital*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2001, Tomo I.
- MARX, Karl, *Miseria de la filosofía*, Buenos Aires, Gradifco, 2005.
- PUCCIARELLI, Alfredo, *El capitalismo agrario pampeano, 1880-1930*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- REULA, FILIBERTO, *Historia de Entre Ríos*, T. III, Santa Fe, Ed. Castellví, 1971.
- ROCK, David, *El Radicalismo Argentino 1890- 1930*, Ed. AMORRORTU, Buenos Aires, 2001.
- SARTELLI, Eduardo, “Celeste, blanco y rojo. Democracia, nacionalismo y clase obrera en la crisis hegemónica”, *Historia*, en Razón y Revolución N° 2, primavera de 1996, edición electrónica.
- SARTELLI, Eduardo, *La Plaza es Nuestra*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2003.
- SCHVARZER, Jorge, *La industria que supimos conseguir: una historia político social de la industria Argentina*, Buenos Aires, Ed. Cooperativas, 2000.
- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago, *Carne, industria, trabajadores y Liebig*, Ed. Corregidor, BS. As., 2008.
- SMITH, Peter, *Carne y política en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Hyspamerica, 1986.
- TARDITI, Roberto, “Formación de una fracción de la clase obrera. Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate” en PIMSA Documento de Trabajo N° 25, 2000, reedición electrónica, Buenos Aires.

Diarios y Prensa:

- Diario “El Demócrata”, Paraná, en Hemeroteca del Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón", Paraná, Entre Ríos.
- Diario “La Protesta”, Buenos Aires, M/F, CEDINCI.
- Diario “La Verdad”, Paraná, en Hemeroteca del Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón", Paraná, Entre Ríos.
- Diario “Santa Fe”, Santa Fe, en Hemeroteca Digital "Fray Francisco de Paula Castañeda", on-line.
- Periódico “*Del Pueblo*”, Colón, En hemeroteca del “Museo Histórico Regional de la Colonia San José” San José. Entre Ríos.
- Periódico “*El Entre Ríos*”, Colón, En hemeroteca del Diario “El Entre Ríos”, Colón, Entre Ríos.
- Periódico “La juventud”, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. En Hemeroteca del Museo “Casa de Delio Panizza” de Concepción del Uruguay, Entre Ríos.
- Semanario “La Organización Obrera”, Buenos Aires, Biblioteca Juan B Justo, Buenos Aires.

Cartas y telegramas:

- Telegrama del Gobernador Celestino Marcó y el Ministro General Luís Etchevehere al Ministro del Interior Ramón Gómez, Paraná, 3 de enero de 1919. A.G.N.-M.I., Serie Históricas II, Legajo 31, 1919, Huelgas Varias, “Movimientos obreros enero de 1919 en Entre Ríos”. Documento N° 79.
- Telegrama del Ministro del Interior Ramón Gómez a Gobernador de Entre Ríos Celestino Marcó, Buenos Aires, 5 de enero de 1919. A.G.N.-M.I., Serie Históricas II, Legajo 31, 1919, Huelgas Varias, “Movimientos obreros enero de 1919 en Entre Ríos”. Documento N° 81.
- Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 24 de enero de 1919, Copiador de Cartas F.O.R.A. IX°, (“C.C. F.O.R.A. IX°”) (22-01-1919--14-04-1919) Hoja 76-77. En Hemeroteca C.G.T.
- carta de Sebastián Marotta a Celestino Marcó (gob. De E.R.), Buenos Aires, 24 de enero de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (22-01-1919--14-04-1919) Hoja 68
- Carta de Sebastián Marotta a José Batisteza, Buenos Aires, 10 de febrero de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (22-01-1919--14-04-1919)Hoja 372
- Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 12 de marzo de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (22-01-1919--14-04-1919) Hoja 684
- Carta de Bartolomé Senrra Pacheco a José Batisteza, Buenos Aires, 31 de marzo de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (22-01-1919--14-04-1919), Hoja 886
- Carta de Sebastián Marotta a José Batisteza, Buenos Aires, 8 de mayo de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (14-04-1919--23-06-1919) hojas 246-247.
- Carta de Sebastián Marotta a Juan Sosa (Secretario de la F.O.L. Colón), Buenos Aires, 26 de diciembre de 1919, “C.C. F.O.R.A. IX°” (02-12-1919--31-01-1920) hoja 371.

Otras Fuentes:

- JUAN MANUEL RODRIGUEZ, de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires, de su trabajo Arquitectura Industrial en Argentina 1910: on-line, <http://ar.geocities.com/p0uebloliebig/> , consultado: 12 de diciembre del 2008.